

# La arquitectura neovasca y su aportación a las viviendas de casas baratas

(Neo-Basque architecture and its contribution to dwellings in cheap houses)

Gómez, Ana Julia

Univ. de Málaga. Fac. de CC. de la Información. Dpto. de Comunicación Audiovisual, Publicidad, RR.PP. Campus de Teatinos. 29071 Málaga

E-mail: agg@uma.es

BIBLID [1137-439X (2003), 23; 351-376]

Recep.: 26.06.02

Acep.: 19.08.02

---

*Las leyes de Casas Baratas promulgadas en España tuvieron amplia repercusión en Bizkaia. Se trataba de una serie de leyes que se plantearon para paliar el problema de la carencia de viviendas. Bilbao y sus alrededores vieron a partir de 1911 como se comenzaban a construir casas bajo la protección de dichas leyes. Uno de los estilos utilizados en el desarrollo de sus fachadas fue el inspirado en la arquitectura vasca, con el fin de conseguir la imagen más paradigmática del caserío. En cierta medida, con las casas baratas de Bizkaia se pretendía dar una imagen de confort, prosperidad y consenso dentro de la sociedad de aquel momento.*

**Palabras Clave:** Arquitectura. Casas baratas. Estilo neovasco. Entramado. Cortafuegos. Imagen. Símbolo.

*Espainian aldarrikatu ziren Etxe Merkeen legeek eragin handia izan zuten Bizkaian. Etxeen gabezia arintzea helburu zuen lege sail bat ziren. 1911tik aurrera, Bilbon eta inguruan lege horien babespeko etxeak eraikitzen hasi ziren. Euskal arkitekturan inspiraturiko estiloa izan zen haien faxadetan erabili zirenetako bat, baserriaren irudi paradigmaticoena lortzearen. Neurri batean, garai hartako gizartearen barneko erosotasun, oparotasun eta adostasun irudia eman nahi zen Bizkaiko etxe merkeen bitartez.*

**Giltza-hitzak:** Arkitektura. Etxe merkeak. Estilo neoeuskalduna. Egitura. Suhesia. Irudia. Sinboloa.

*Les lois de Casas Baratas (Maisons Bon-marché) promulguées en Espagne eurent une grande répercussion en Bizkaia. Il s'agissait d'une série de lois qui apparurent pour pallier au problème du manque de logement. Bilbao et ses alentours virent, à partir de 1911, comment commencèrent à se construire des maisons sous la protection de ces lois. L'un des styles utilisés dans la construction de leurs façades fut celui inspiré par l'architecture basque, afin d'obtenir l'image la plus paradigmatique du caserío. Dans une certaine mesure, on prétendait, avec les maisons bon marché de Bizkaia, donner une image de confort, prospérité et consensus au sein de la société de cette époque-là.*

**Mots Clés:** Architecture. Maisons bon marché, Style néo-basque. Treillis. Coupe-feu. Image. Symbole.

El programa compositivo de la fisonomía de los caseríos presentaba algunos inconvenientes a la hora de ser transplantado a las mansiones palaciegas y a los edificios de pisos. Sin embargo, el estilo neovasco derivado principalmente de los caseríos era muy apropiado para las casas de programa más reducido. Motivo por lo que fue empleado sobre todo en las viviendas destinadas a la clase media, que pretendían imitar el formato de las casas de la burguesía, pero este lenguaje arquitectónico también fue utilizado por algunos arquitectos en las cooperativas de casas baratas que se levantaron en Bizkaia<sup>1</sup>.

Debemos empezar diciendo que la aportación arquitectónica neovasca a las casas baratas se refleja, básica y principalmente, en la fachada y en sus elementos decorativos quedando prácticamente circunscrito a ello.

Respecto a la planta y al planteamiento interno de distribución del espacio, no tienen nada que ver con las casas burguesas neovascas, que por supuesto tenían unas dimensiones amplias y espaciosas. En las casas baratas el espacio interior no estuvo marcado por ninguna tendencia estilística concreta, sino que todas las tipologías de casas baratas se sometieron a las tendencias higienistas del momento, así como a las ideas de confort<sup>2</sup>, de casa eficiente y de vivienda mínima. Por supuesto, además debieron cumplir las premisas dadas por las ordenanzas municipales, que marcaron los factores más preponderantes, aunque el que primó sobre todos fue sin duda el económico, dirigido por el poder adquisitivo que poseían los inquilinos. De manera que es interesante a este respecto, observar como se aunan las diferentes premisas y da como resultado el uso y el reparto del espacio interior de la vivienda, ligado a los aspectos de comodidad e higiene. Probablemente la luz eléctrica, el agua y el sistema de desagües, supusieron un importantísimo avance en esa línea, ello implicó el uso de sanitarios para cada vivienda, así como el de la fregadera, facilitando de manera notable el aspecto de la limpieza e higiene dentro del hogar. En ese camino el arquitecto Ismael Gorostiza nos demuestra su interés y preocupación por dotar a los obreros del máximo de confort en sus casas. Es interesante analizar la solución que da en *La Sociedad Cooperativa La Voluntad* en Baracaldo (proyecto de 1926) con una ducha semicircular situada en la habitación del retrete. A este respecto hemos de decir que de

---

1. GÓMEZ GÓMEZ, Ana Julia: *Nueva Imagen de la Ciudad. Las Casas Baratas de Vizcaya, 1911-1936*. Tesis doctoral defendida en la facultad de Geografía e Historia. UNED. Madrid 2001. En prensa.

2. Sobre el confort, en las viviendas de casas baratas, hay que plantearlo desde unas premisas del momento en el que construyeron. De manera, que la instalación de la cocina económica y el retrete en cada vivienda, supusieron un notable avance en la comodidad y desahogo familiar, indudablemente fueron las piezas protagonistas. A estos dos elementos se le añadía el de los diferentes dormitorios, uno dedicado para los padres otro para los hijos varones y otro para las chicas. Además se plantea un espacio de recibo y uso común que es el comedor. Por supuesto, todo ello supuso un notable avance si lo comparamos con las condiciones de vida que se tenía en ciertos núcleos urbanos. Pero sin duda, podemos cuestionar el sentido del verdadero confort, ya que existían una serie de trabas que hacen dudar sobre la existencia del mismo como hoy lo entendemos.

las sesenta barriadas de casas baratas estudiadas en Bizkaia, sólo tres fueron proyectadas con ducha y nueve con bañera<sup>3</sup>. El mismo resultado de ducha lo vemos a través del dibujo, también de Gorostiza en *La Sociedad Cooperativa Santa Ana* del barrio de Basurto (proyecto de 1931), en donde además incluye un dibujo explicativo de la instalación del saneamiento, con pormenorización del sistema de desagüe del inodoro y la fosa séptica<sup>4</sup>.

Otro de los aspectos importantes que se contempló fue el cubicaje de las habitaciones, ello estaba ligado a la idea de la buena ventilación dentro de cada estancia. Todas las habitaciones debían tener ventana y a ser posible exteriores. Pero ante la posibilidad de estar largas horas en una habitación sin ventilar, sobre todo en invierno, y con el fin de evitar que el aire se viciara, médicos higienistas y arquitectos hicieron un cálculo para que hubiera suficiente aire para los usuarios de cada estancia<sup>5</sup>. De forma que las ordenanzas municipales hablaban que el cubo de aire mínimo sería de 20 metros cúbicos para las cocinas y dormitorios utilizados por una sola persona; y 30 metros cúbicos si eran para dos personas. Los retretes tendrán 4'50 metros cúbicos<sup>6</sup>.

Por ese motivo, la normativa de construcción y en el caso de las viviendas de Baja Densidad, en concreto de las casas baratas, también se estipularon unas alturas obligatorias mínimas: 3 metros en los bajos y 2'70 en metros para los pisos altos. Medidas que enseguida fueron muy criticadas, porque se las consideraba excesivas. Producían un encarecimiento de la vivienda por el exceso de material utilizado; además se llegaba a unas medidas para el cubicaje interior considerables, por lo que dificultaba el calentar tantos metros cúbicos. En esa línea se expresaba el arquitecto Amós Salvador y Carreras, en una misiva que le envió al jefe de la sección de Casas Baratas del ministerio de trabajo en febrero de 1929<sup>7</sup>.

---

3. GÓMEZ GÓMEZ, Ana Julia: *Opus. cit.* Pág. 412.

4. Archivo Gorostiza: Plano 12/127. Año 1931.

5. En esa línea abundaron las informaciones desde finales del siglo XIX. De manera que por ejemplo en Inglaterra se publicaron diferentes libros sobre vivienda sana en donde se aconsejaba entre los 50 y 60 pies cúbicos de aire libre por minuto y persona para ventilar bien una habitación. BILLINGS, John S.: *The principles of ventilation and heating and their practical application*. Ed. Trubener, Londres 1884. Pag. 41.

6. Los ayuntamientos se vieron en la obligación de crear un Reglamento Municipal de Higiene, para estipular las normas a seguir, y alentar a los ciudadanos, a mantener las medidas higiénicas contempladas en el reglamento, con el fin de luchar contra plagas y enfermedades. Dentro de estos reglamentos, había un capítulo específico para la Construcción, en donde se definía el tamaño, altura y orientación de cada uno de los habitáculos de la casa. Existe numerosa información al respecto, entre otros se puede ver: *Reglamento Municipal de Higiene de la Anteiglesia de Barakaldo*. Imp. y Lib. Médica de M. Fuentes. Bilbao. 1914.

7. Recordemos que Amós Salvador, junto con Fernando García Mercadal, era delegado de España en el CIRPAC y que prepararon un análisis de la vivienda mínima, tema que se iba a tratar en el II CIAM (Congreso Internacional de Arquitectura Moderna) en Basilea.

Pero esas dimensiones, se presentaron como la respuesta arquitectónica al problema de la falta de aire e higiene en las habitaciones obreras, con ausencia de ventanas que impedía la ventilación y espacios pequeños con techos bajos. Unido con la aparición de enfermedades, contagios y epidemias.

La máxima de *Sol, aire y agua*, para las viviendas obreras, supuso un exceso de celo, a contemplar cubicajes elevados, pero que sin duda, vino bien para protegerse de la temible tuberculosis.

Sería interesante pararse a ver la evolución de la *ingeniería doméstica*, con las nuevas tecnologías destinadas a facilitar la comodidad dentro del hogar. Pero lo dejaremos para otro capítulo, únicamente decir que la historia del confort en la vivienda vasca, al igual que en la vivienda en general, es la historia de una evolución gradual, dando respuesta a las necesidades propugnadas por un nuevo estilo de vida.

Por lo tanto, los interiores de las casas baratas, no tienen diferencia por ser sus exteriores de un estilo u otro. Pero si nos centramos en el formato estilístico, si hay diferencias considerables. Pasaremos a hablar del estilo que nos ocupa en este caso. En las casas baratas de tendencia neovasca, hay una serie de elementos que se repiten y que buscan la identificación con los utilizados en la arquitectura autóctona vasca. Partiendo de los caseríos pasan a utilizarse en las grandes mansiones neovascas, y de estas derivan hacia su utilización en programas más humildes, destinados a las viviendas de las cooperativas que nos ocupan.

De manera que podemos enumerar una serie de constantes que aparecen como características neovascas, emanadas principalmente del caserío (Fig. 1).

Por lo tanto, los interiores de las casas baratas, no tienen diferencia por ser sus exteriores de un estilo u otro. Siguen todas las mismas premisas. Comenzaremos mencionando el cubicaje, son edificios apaisados de paramentos lisos en donde vuela el balcón, las plantas generalmente son compactas y de perfiles lisos y rectos. Normalmente están coronados por cubiertas, con poca inclinación. Suelen ser a dos aguas, con parhileras perpendiculares a la fachada principal, con el fin de conseguir la imagen más paradigmática del caserío. Hacemos referencia al carismático hastial, espacio donde se colocan los entramados y los vanos triangulares de aireación, conocidos popularmente con el nombre de *txoritoki*<sup>8</sup> (Fig. 2).

---

8. Del euskera, lugar de pájaros. Recuérdese que, en origen, la bajo cubierta del caserío se destinaba para guardar y secar hierba, era una zona sin paredes. Con el tiempo, se fue cerrando pero los pájaros anidaban, salían y entraban a través de los huecos que se dejaron para ventilación.

Fig. 1. Fachada principal de casa bifamiliar. Sociedad Cooperativa de Casas Baratas Villa Nueva. Portugalete, 1926. Arquitecto Santos Zunzunegui.



Fig. 2. Detalle del frontón con txori-toki circular. Sociedad Cooperativa de Casas Baratas La Unión. Gueñes, 192. Arquitecto Faustino Basterra.



Fig. 3. Detalle del frontón con jabalcones de madera, txori-toki triangulares y espolones en piedra. Sociedad Cooperativa La Dinamita. Galdakao, 1928. Arquitectos José M.<sup>a</sup> Basterra y Emiliano Amann.



En las casas baratas encontramos variaciones alternativas a los huecos triangulares y se juega con vanos circulares, rectangulares e incluso elípticos, como en el caso de la Cooperativa de Casas Baratas la Unión de Güeñes (Fig. 2).

En cuanto a los aleros, mantienen la característica del caserío y suelen ser bastante volados. Encontramos magníficos ejemplos de cabios con la cola tallada en la Cooperativa de Casas Baratas La Dinamita conocida con el nombre de *Tximelarre* de Galdakao (1926) o en la Cooperativa de Casas Baratas Ciudad Urbi de Basauri (1923).

También se dan, aunque más escasos en este tipo de construcciones, los ejemplos de los aleros soportados con tornapuntas de madera apoyados en modillones de piedra y en su defecto de madera. El del grupo *Tximelarre*, probablemente presente uno de los mejores modelos de esta característica.

Respecto a las tejas, no se utilizan las árabes de tipo curvo, que fue el elemento habitual y repetido en los caseríos y en las casas neovascas para la burguesía. En las casas baratas se utilizan las tejas planas, sin encontrar ni un solo ejemplo de la árabe. En esta línea hay que recordar, que desde mediados del siglo XIX la teja de tipo holandés –plana– se introduce y comienza a usarse de manera habitual en Bikaia. Pero los edificios para la burguesía, los de estilo neovascos, nunca la utilizaron y se mantuvieron fieles a la tradicional teja árabe, que es la que se había usado siempre en la arquitectura autóctona del país.

Sobre los materiales, debemos destacar por su repetida utilización la mampostería vista en los sótanos y en los marcos de los vanos. Pero hay algunos magníficos ejemplos en los que la piedra cubre prácticamente toda la fachada principal y, en otras, incluso las laterales y la trasera, como son entre otros, el caso de la Cooperativa de Casas Baratas La Conchita en Güeñes (1928), y el de Tximilarrre en Galdakao (1926) (Fig. 3).

Otra particularidad que se repite es la utilización del mencionado entramado en el frontón. Se trata de falso entramado, imitando las riostas de madera, que ahora se reducen a pies derechos, con alguna línea oblicua. Los mejores ejemplos los podemos observar en las casas bifamiliares en los que la anchura de la fachada permite unos hastiales holgados para la ejecución de un buen entramado. Ejemplos significativos los encontramos en las casas bifamiliares de la Cooperativa de Casas Baratas Villa Nueva de Portugalete (1926) de Santos Zunzunegui; en las Cooperativas de Casas Baratas proyectadas por Tomás Bilbao quién parece mostrar un interés especial por este elemento y buena muestra son los entramados de Talleres de Deusto (1926) o en la Cooperativa de Casas Baratas de Obreros Panaderos (1927), ambas en Bilbao. Existen también magníficos ejemplos en los que el entramado llega hasta el primer piso como en La Conchita de Güeñes (1928) realizado por Faustino Basterra o el soberbio edificio social de la Cooperativa de Casas Baratas de la Unión Begoñesa (1926) realizado por Ismael Gorostiza (Fig. 4) (Fig. 5).

En la fachada principal encontramos otro de los elementos constructivos más característicos, absorbido de los caseríos. Nos estamos refiriendo a los corrafuegos, espolones también denominados frailes.

Observamos que en las casas baratas adosadas no es habitual que el balcón esté sujeto en los espolones. En general, estos elementos han perdido la función de sustentar al balcón, y son meramente decorativos.

Hay que tener en cuenta que un balcón sujeto en los espolones supone, en principio, un espacio de gran longitud, lo que produce no un balcón sino una balconada. Por lo que el precio de la edificación se incrementaba.

Esta premisa estaba reñida con la filosofía de economía que mantenían las leyes de casas baratas. De cualquier manera, hay ejemplos brillantemente resueltos, en los que los espolones mantienen el balcón, como es el caso de las casas de Tomás Bilbao quién proyecta abundantes modelos como en el caso de Zurbaran (Fig. 7).

Respecto a las casas baratas de tipo adosado, la función de los espolones que más se repite es la de marcar el muro medianero, de manera que queda reducido a un simple saliente entre casa y casa. A veces, en las urbanizaciones más trabajadas, sirven para conseguir una estética definida dotando al conjunto de una idiosincrasia popular. Entre otros ejemplos encontramos los de Tximejarre en Galdakao (Fig. 2) y La Conchita en Güeñes.

Pasando al estudio de los vanos, ya hemos mencionado que tanto ventanas como puertas podían estar enmarcadas en piedra. Estos elementos aparecen normalmente en casas baratas de primera y segunda categoría. A esta clasificación hemos de apuntar que hemos catalogado a los edificios que se construyeron bajo las diferentes leyes de casas baratas en tres apartados: primera, segunda y tercera categoría. A las dos primeras corresponden las casas unifamiliares y bifamiliares, son casas pertenecientes a empleados de oficina, de banca, del ayuntamiento, maestros, obreros especializados..., en definitiva a lo que se ha considerado una clase media de aquel momento. Esas viviendas se caracterizan por un mayor tamaño, llegando a tener hasta cinco dormitorios, comedor, cocina, despensa y dos baños completos, es sintomático que en planta, los arquitectos, denominan a los distintos huecos como: despacho, comedor, salita... A todas luces respondía a unos ejemplos tomados de casas de más amplio programa, inspiradas en las viviendas destinada a la burguesía.

En cuanto a las casas baratas para obreros, la tipología era normalmente de hileras de casas, con un programa más reducido y básico que habitualmente era de tres dormitorios, cocina, retrete, y una habitación de uso comunitario para toda la familia. Además donde los materiales utilizados iban acordes con la economía de los inquilinos. Por esto el uso de la piedra en estas casas era más escaso, utilizándose únicamente en las zonas en las que el material era abundante, con canteras cercanas, como en los casos de La Conchita, La Unión de



Fig. 4. Sociedad Cooperativa de Casas Baratas El Cadagua. Aranguren Zalla, 1927. Arquitecto Faustino Basterra.



Fig. 5. Sociedad Cooperativa de Casas Baratas La Conchita. Gueñes, 1928. Arquitecto Faustino Basterra.



Fig. 6. Sociedad Cooperativa de Casas Baratas La Unión Begoñesa. Bilbao, 1926. Arquitecto Ismael Gorostiza.

Güeñes, Tximelarre en Galdakao... en los que la piedra no supuso un coste adicional en la construcción de las casas.

Pero resta hablar de la forma de los vanos, observamos que para las ventanas lo más habitual era el formato rectangular, mientras que para las puertas podían ser adinteladas o de arco. Además, la puerta de acceso a la vivienda estaba en la mayoría de las veces precedida de portalón.

En cuanto a este elemento, el portalón, debemos decir que es un elemento muy interesante en la arquitectura vasca. Ha sido utilizado constante y reiteradamente, presentándose en las variantes adinteladas y de arco. Al hablar de esta parte de la vivienda nos obligamos recordar que los portalones son una especie de portal o antesala, utilizada en los caseríos para dejar aperos de trabajo o vestimenta que no se debía meter en el hogar. Es una zona resguardada de la lluvia y el viento, que permitía a la familia reunirse en un espacio semi exterior. Además, el caserío era habitualmente un edificio bifamiliar, por lo que ese espacio era compartido, sin tabicar, por los componentes de ambas familias.

En el caso de los porches adintelados es frecuente encontrar una viga de madera como dintel. Veíamos, en el caso de los caseríos más antiguos y en las grandes mansiones neovascas, que al ser la luz muy larga era necesario poner una columna en el centro para que sirviera de sustento. En el caso de las construcciones de casas baratas, se da un magnífico ejemplo en La Cooperativa de la Unión de Güeñes, del arquitecto Faustino Basterra (Figs. 19 y 20).

La otra variante de portalón –el arco– originaria de los caseríos del siglo XVIII, también aparece en las casas baratas. El arco da paso al portal y en el caso que se trate de casa doble, encontramos las dos puertas de acceso a las viviendas, sin dividir por tabique de separación. Así ocurre en la Sociedad de Casas Baratas de Alonsótegui (1934) (Fig. 8).

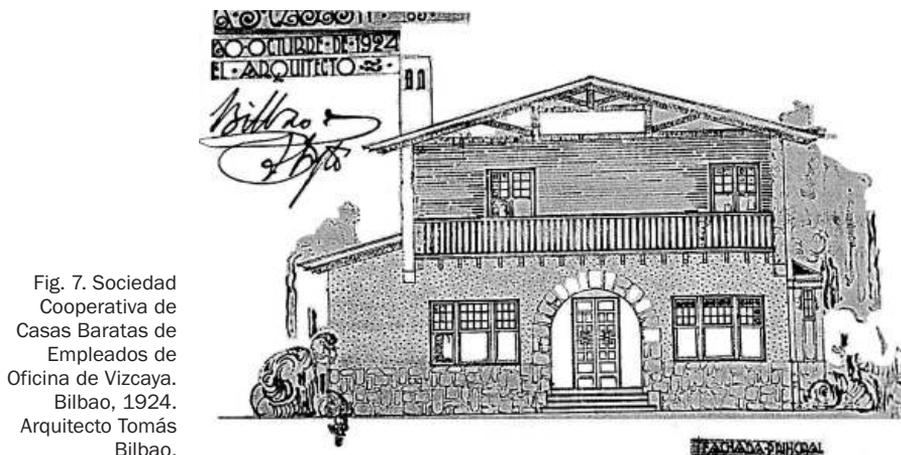


Fig. 7. Sociedad Cooperativa de Casas Baratas de Empleados de Oficina de Vizcaya. Bilbao, 1924. Arquitecto Tomás Bilbao.

De todos modos, debemos tener en cuenta que hay edificios de casas baratas que sin poder clasificarlas como neovascas tienen elementos arquitectónicos de él. Los arquitectos supieron conciliar la tradición con las innovaciones y vanguardias, para dar respuesta a un uso del espacio y de la estética arquitectónica, de acuerdo con las necesidades y gustos de aquel momento, además de ajustarse a unas prioridades económicas.

**Gráfico 1**  
**Arquitectos que construyeron cooperativas de Casas Baratas de estilo neovasco**

<b>ARQUITECTO</b>	<b>COOPERATIVA DE CASAS BARATAS EN ESTILO NEOVASCO</b>
Pedro Ispizua	1-CIUDAD JARDÍN. CASAS TIPO A. BILBAO
Tomás Bilbao	1-EMPLEADOS DE OFICINA. BILBAO 2-BUENA VISTA. BILBAO 3-LA MUTUAL. ARRIGORRIAGA 4-OBREROS PANADAEROS. BILBAO
Diego Basterra Berástegui	1-DIQUES DE EUSKALDUNA. BILBAO 2-TALLERES DE DEUSTO. BILBAO
Faustino Basterra Zabalaurlena	1-LA POPULAR. BILBAO 2-LA AMISTAD. ZORROZA 3-EL CADAGUA. ZALLA 4-LA UNIÓN. GÜEÑES 5-LA CONCHITA. GÜEÑES 6-LAGUN ETXEA. BILBAO 7-ALONSOTEGUI. ALONSOTEGUI
Santos Zunzunegui Echevarria	1-VILLA NUEVA. PORTUGALETE
José Murga Acebal	1-SOCIEDAD PROPIEDAD URBANA CIUDAD URBI. BASAURI 2-SOCIEDAD PROPIEDAD CIUDAD ALBIZ. SESTAO
José María Basterra Madariaga y Emiliano Amann	1-TXIMELARRE. GALDAKAO

Elaboración propia

### **LAS EDIFICACIONES DE CASAS BARATAS INSPIRADAS EN LOS CASERÍOS, EN LAS CASAS TORRES Y EN LOS PALACIOS**

Encontramos casas baratas inspiradas en la arquitectura neovasca, cuya morfología estilística ha sido tomada mayoritariamente de los caseríos, pero también en donde coexisten elementos de las casas-torres y palacios.

Debemos comenzar insistiendo en la relación e influencia entre los distintos estilos. Si ya las obras residenciales para la alta burguesía tenían un lenguaje ecléctico, con diferentes mezclas e influencias, todo ello se acusa más en el caso de la vivienda obrera que resulta en ocasiones difícil de catalogar en un apartado concreto.

El estudio de las casas baratas inspiradas en los caseríos, nos adentra en uno de los capítulos más ricos, variados e interesantes de la producción de este tipo de vivienda realizada en Bikaia.

Siguiendo la cronología, podemos considerar que los años veinte fueron la época dorada de las construcciones de casas baratas en Bizkaia.

Las cifras hablan por sí solas y así nos lo demuestran. De las sesenta barriadas catalogadas en Bikaia, que se beneficiaron de las ventajas de las leyes mencionadas, cincuenta se realizaron en esa década, cuatro se gestionaron antes de 1920 y las seis restantes después de 1930.

Fueron años de bonanza para la edificación, donde todo lo construido era poco. Bilbao y las zonas industriales aledañas sintieron su transformación y a los arquitectos les abundaban los encargos. A este respecto debemos apuntar que los arquitectos vascos trabajaron en cualquier estilo. En general todos mostraban un amplio conocimiento y capacidad creativa y observamos la pluralidad de lenguajes que utilizaron.

Los proyectos inspirados en el caserío vasco fueron más numerosos en esos años, también porque fue mayor el número global de casas realizadas.

La primera barriada construida con cierta presencia del lenguaje neovasco, aunque muy reducida, se proyectó en 1923 por Pedro Ispizua. Se trataba de la Sociedad Cooperativa de Casas Baratas La Ciudad Jardín Bilbaína, situada en la ladera del monte Artxanda en Bilbao. Aunque se la ha llegado a catalogar genéricamente de estilo vasco<sup>9</sup>, esta urbanización tiene prioritariamente una imagen inglesa.

## **SOCIEDAD COOPERATIVA DE EMPLEADOS Y PERIODISTAS LA CIUDAD JARDÍN BILBAÍNA**

Debemos comenzar diciendo que esta urbanización constituye un grupo de casas donde se muestra el conflicto definitorio del estilo. El problema surge por

---

9. NABERAN ORAMIZ, Juan Félix: *La Ciudad jardín Bilbaína. Estudio Socio Urbanístico de los orígenes de la cooperativa*. Tesina fin de carrera Universidad de Deusto. Bilbao 1987. Inédita.

AZPIRI ALBISTEGUI, Ana: *Urbanismo en Bilbao. 1900-1930*. Ed. Eusko Jaurlaritz. Vitoria 2000. Págs. 367-372.

la absorción de elementos arquitectónicos pertenecientes al estilo inglés y neovasco, principalmente, con otras tendencias más innovadoras en un mismo edificio. De modo y manera que hay que realizar una lectura minuciosa y pausada, para poder clasificar de forma correcta esta urbanización.

La urbanización se compuso de cincuenta y seis chalés bifamiliares, más un centro social ubicado en medio de la urbanización. El grupo se conserva en estúpidas condiciones, a excepción de seis casas que desaparecieron al ser construida la carretera de circunvalación N - 634. Todavía, hoy en día, forman un barrio residencial muy cuidado, con una mezcla de tipismo local, –por la composición de las casas–, y de *garden city*, –por el planteamiento urbanístico–, propio de las tendencias *Howardianas*.

Se trata de unas magníficas casas que imitan las realizadas para la clase más pudiente de Neguri. Todas siguen el mismo estilo compositivo y se encuentran clasificadas en tres tipos, dependiendo del tamaño: A, B y C.

Ispizua adopta la composición simétrica, tanto en las fachadas principales como en las zagueras, e incluye ciertos elementos populistas como los empujados sobre las puertas de acceso a la casa.

En los tres tipos, la planta se presenta compacta y de perfil irregular. En cuanto al estilo arquitectónico, encontramos en estas casas la versatilidad del joven arquitecto que supo jugar con una dualidad claramente definida, y que da como resultado unas fachadas traseras de corte neovasco y unas fachadas delanteras de tipo inglés, además de cierto tanteo con líneas racionalistas, que se podrá explicar en estudio aparte.

Se nos presentan unas fachadas zagueras que tienen personalidad propia y están cuidadosamente elaboradas, dentro de un tratamiento sencillo y horizontal. Sus elementos conformantes se basan en la fisonomía global del caserío, subrayada por la cubierta a dos aguas muy amplia y un sólo paño en el muro. Encontramos también los entramados de falsa madera y los balcones con antepechos de barrotes de madera torneados. Pero curiosamente, no aparece para nada la portada de arco con dovelas, típica del país, ni la mayoría del repertorio habitual: contrafuegos, vanos enmarcados en piedra... (Fig. 9).

Ispizua dispuso de las fachadas traseras para evitar la monotonía en las calles, lo hizo de manera que todas las casas orientan sus fachadas principales al sur, así desde las calles del barrio se forma una variada perspectiva de casas que ofrecen sus diferentes programas evitando la homogeneidad y la repetición.

Tal articulación del espacio compositivo muestra una viva audacia por parte del arquitecto, que supo solucionar con maestría la pervivencia conjunta de lenguajes distintos consiguiendo que no desentonaran ni unas ni otras casas, por lo que las fachadas traseras gozan de casi la misma categoría que

las principales. Este reparto de estilos en las fachadas consigue un ritmo dinámico en la configuración de la imagen de las calles, que se acentúa y enriquece por los tres tipos de proyectos diferentes que propone, dando como producto final una distraída exposición de fachadas en cada camino.

Es muy probable que Izpizua tuviera en cuenta la estampa que se quería dar de la cooperativa. De modo y manera que juntamente con los objetivos generales que se planteaba, él como arquitecto, y los cooperativistas como futuros inquilinos, hubiera también objetivos más específicos, con un planteamiento de la arquitectura como valor simbólico. Como elemento referencial de una forma de vida.



Fig. 8. Sociedad Cooperativa de Casas Baratas Alonsótegui. Barakaldo, 1934. Arquitecto Faustino Basterra.

### **SOCIEDAD COOPERATIVA DE CASAS BARATAS DE EMPLEADOS DE OFICINA DE VIZCAYA**

En la misma línea vemos planteada *La Sociedad Cooperativa de Casas Baratas de Empleados de Oficina de Vizcaya* conocida popularmente como Zurbaran<sup>10</sup>.

Sin lugar a dudas, podemos decir que esta cooperativa es la obra más trabajada y completa de cuantas hizo el arquitecto Tomás Bilbao en este tipo de casas, por lo que nos vamos a centrar en ella para ver los elementos estilísticos y arquitectónicos utilizados.

El barrio de Zurbaran consta de cuarenta y ocho edificaciones, con sesenta y tres viviendas, clasificadas en cuatro categorías, según su capacidad y coste.

Ciñéndonos al aspecto estilístico hemos de decir que la primera impresión que produce este conjunto al ser visitado, es que sus casas son muestra de un amplio repertorio de tendencia neovasca, donde la mayoría de los chalets parecen distintos, aunque realmente, esto no es así.

---

10. Archivo del Ayuntamiento de Bilbao: 1929 /F. 49.369.

Tomás Bilbao trabajó a conciencia el aspecto externo de estas casas, pero desde luego no realizó cuarenta y ocho proyectos diferentes. Eso hubiera supuesto un trabajo enorme para él, con un gran incremento de precio para los cooperativistas, que se reflejaría en el concepto de honorarios al arquitecto.

De forma que podemos señalar que Tomás Bilbao realizó dieciséis tipos de construcción, de la más variada estructura y ornamentación y que se colocaron de manera alternada, evitando que dos casas iguales estuvieran cerca. Las irregularidades del terreno y las diferentes cotas facilitaron esta labor. Además las casas de tercera y cuarta categoría son chalets unifamiliares, con cuatro fachadas diferentes, por lo que el arquitecto varió la orientación de una u otra fachada, de modo que no aparecen dos iguales cerca. A este recurso le añadió otro más, con el que consiguió personalizar al máximo cada una de las fachadas, se trata de la utilización de distintos colores para todo el maderamen exterior: cabios, antepechos de balcones, contraventanas, entramado de madera ficticio...

El exterior de estas viviendas constituye una de las construcciones neovascas más personales de Tomás Bilbao y, con toda seguridad, la expresión neovasca más personal de todas las cooperativas de casas baratas realizadas en Bikaia. Desde luego nos revela a Tomás Bilbao como un arquitecto de exquisita habilidad en el uso del repertorio regionalista vasco, aplicado a casas de tipo medio y pequeño.

Todas las casas se esconden tras la cerca que limita cada una de las fincas, y todas están rodeadas de un jardín más o menos grande. Actualmente los árboles y plantas están crecidos por lo que se acentúa la sensación de individualidad. De este modo la urbanización consigue uno de esos ambientes recoletos, íntimos y distinguidos que se desarrollaron en las ciudades jardín.

Las casas dobles, tanto de primera como de segunda categoría, desarrollan una construcción de hermosas proporciones se caracterizan por la horizontalidad y la simetría.

En unos modelos, la fachada principal la resuelve con dos mitades idénticas y con un claro matiz popular, situando en la planta baja: las portaladas con un tratamiento rústico de dovelas, Así mismo introduce una nota anglófila sobre la base del mirador, pieza por la que Tomás Bilbao siente una especial predilección, y se presenta como una constante en sus construcciones<sup>11</sup>.

Dependiendo de la orientación de la casa, el mirador, solana o balcón puede no estar en la fachada principal, apareciendo en los lienzos laterales o traseros, siempre buscando la zona más soleada.

---

11. Es interesante la utilización del espacio interior de este elemento, ya que adquiere el valor de intimidad gracias a un banco corrido en torno a él, recordando las viviendas victorianas inglesas.

De la segunda categoría hay otros modelos que, utilizando mayoritariamente un lenguaje neovasco, incluye una de las singularidades que hemos observado en este arquitecto: el uso de diferentes ventanas y vanos con forma y tamaños distintos (Figs. 9 y 10).

En un mismo paño puede utilizar hasta seis ventanas distintas. Elaboró un rico repertorio de vanos, rectangulares, cuadrangulares, circulares, de arco... que supo combinar brillantemente porque, a pesar de la variación de formas, consiguió un acertado resultado.

En el caso de las casas de tercera categoría la riqueza compositiva va en aumento. En algunos modelos de esta clase se adosa una torre (Fig. 11).

Los modelos de estas casas nos remiten inevitablemente a la obra de Manuel María de Smith Ibarra, concretamente a la casa de Nicolás Vicario Peña, en la calle Campo Cuadra, del barrio Concha de Carranza, en Bikaia, que a su vez guarda semejanza con la que posteriormente proyectó en 1916 para Luis Lezama y Leguizamón, en la avenida de Algorta de Getxo.

Las cuatro fachadas de esta tercera categoría están muy trabajadas, con distintos volúmenes, y el repertorio arquitectónico se transforma casi en un muestrario, por la variedad de formas y elementos, jugando de nuevo con las ventanas. En este caso hemos contabilizado siete modelos distintos en cada una de las casas.

La variación de formas y tamaños de las ventanas pertenece al gusto británico que el arquitecto lo asimila como algo suyo. Por este motivo, nos encontramos que unas ventanas aparecen adinteladas, exhibiendo distintos tamaños y proporciones, otras adinteladas pero con montante curvo, otras son de arcos geminados, algunas son óculos circulares o elípticos...

Además, debemos de hacer mención a los miradores y balcones, que unas veces aparecen haciendo esquina, otras bajo emparrado de madera, del más típico gusto vasco, y otras entre cortafuegos de base lobular (Fig. 12).

En cuanto al volumen torreado, observamos que se adornan con rollos en los ángulos, que recuerdan claramente a los garitones de las casas torres del neovasco, que fue un elemento muy utilizado también por otros arquitectos (Ruca-bado, Smith, Garamendi...).

De todas maneras, Tomás Bilbao se permite ciertas licencias en las torres, donde fantasea conjugando el lenguaje autóctono con notas británicas y otras de carácter más mediterráneo, protagonizado éste último, por torres encaladas en donde abunda el macizo sobre el vano. Incluso, podemos observar una tendencia de regionalismo andaluz, en el proyecto de la rejería de las ventanas (no se llevaron a cabo), dibujada en los planos.



Fig. 9. Sociedad Cooperativa de Casas Baratas Ciudad Jardín Bilbaína. Fachada trasera. Bilbao, 1927. Arquitecto Pedro Ispizua.



Fig. 10. Sociedad Cooperativa de Casas Baratas Empleados de Oficina. Fachada principal con juego de diferentes ventanas. Bilbao, 1925. Arquitecto Tomás Bilbao.



Fig. 11. Sociedad Cooperativa de Casas Baratas Empleados de Oficina. Casa de 3ª categoría con torre. Bilbao, 1925. Arquitecto Tomás Bilbao. Fotografía año 1926, cedida por J.R.

Los modelos de cuarta categoría, en cualquiera de sus variaciones, son de planta completamente central. Con un programa basado en la planta de villa italiana, semejantes a los utilizados en las residencias vizcaínas para la floreciente burguesía vasca.

En los alzados observamos diferentes modelos. Unos siguen el del edificio con repertorio extraído del caserío vasco de cubierta a dos aguas con aleros muy salientes y puntas de cabios trabajados con decoración geométrica. Entramados de pies derechos en el frontón, y sillares en los arcos de las puertas y bajos de la casa.

Otros alzados los desarrolla con proporciones cuadrilongas, con una variante de las construcciones neovascas de tejado a cuatro vertientes (Fig. 14).

Asimismo, Tomás Bilbao llegó a proyectar obras neovascas con fisonomía de acusado carácter. Este es el caso de otro modelo de la cuarta categoría de esta urbanización, en el que presenta una composición formada por un torreón de planta cuadrangular con cubierta a cuatro aguas y, adosado a ella, un pabellón con caballete perpendicular a la fachada principal<sup>12</sup>.

La decoración de las esquinas, formando rollos de sillares regulares, o de ladrillo y las líneas de impostas molduradas, coronando el edificio, remiten a los edificios nobles neovascos. (Figs. 15 y 16).

En lo que respecta a los materiales, los utilizados para la totalidad de los chalés de esta urbanización son los habituales que utiliza este arquitecto en el resto de barriadas de casas baratas: mampostería en los paramentos bajos y en los arcos del porche, revoco claro en el resto.

La variación de materiales acentúa al máximo la policromía. Así, los sillares remarcados en cal blanca aparecen en el arco del porche y el sillarejo en la zona del semisótano, el ladrillo cara vista enriquece los paramentos entre los cortafuegos y para las cubiertas se utiliza la teja roja. Los entramados en los frontones se pintan a juego de los antepechos de los balcones y del resto de la madera.

Si todas las cooperativas mencionadas hasta ahora pueden pertenecer a las casas catalogadas entre la primera y segunda categoría, veremos cómo los elementos neovascos se utilizaron con dominio y brillantez en las que están encuadradas entre las de segunda y tercera categoría. Las que pertenecen a casas bifamiliares y a las adosadas en hilera.

---

12. Encontramos casos semejantes a esta solución arquitectónica en las casas torre primitivas, y en las reconstruidas o restauradas, en las que en uno de sus lienzos aparecen nuevos aditamentos, ya sea para vivienda o anexos. Entre otros ejemplos tenemos el de la Casa Torre de Madariaga, en la carretera de Bermeo, en la localidad vizcaína de Busturia.



Fig. 12. Sociedad Cooperativa de Casas Baratas Empleados de Oficina. 1925. Arquitecto Tomás Bilbao.



Fig. 13. Sociedad Cooperativa de Casas Baratas Empleados de Oficina. Balcón sujeto por cortafuegos. Bilbao, 1925. Arquitecto Tomás Bilbao.



Fig. 14. Sociedad Cooperativa de Casas Baratas Empleados de Oficina. Cuarta categoría. Bilbao, 1925. Arquitecto Tomás Bilbao.

## **SOCIEDAD COOPERATIVA DE CASAS BARATAS OBREROS DE LOS DIQUES DE EUSKALDUNA**

Por desgracia es una cooperativa que desapareció hace varias décadas y la documentación fotográfica que hemos podido encontrar se reduce únicamente a tres imágenes (Fig. 17).

Diego Basterra ofreció un conjunto de barrio jardín<sup>13</sup> a los trabajadores de la empresa Euskalduna, en la línea de las casas construidas por Tomás Bilbao o Pedro Ispizua, para la clase media.

El estilo volcado en esta urbanización nos permiten vislumbrar una personalidad profesional creativa e interpretativa, que supo beber de diferentes fuentes, destacando en concreto el neovasco y el inglés. Ofrece en esta cooperativa, una composición de ambos estilos admirablemente coordinada.

De hecho, en 1933, Diego Basterra entonces arquitecto de la Diputación, se presenta y muestra como exponente de la arquitectura racionalista en vivienda de alta densidad. Encontramos numerosos edificios realizados por él con un lenguaje racionalista (edificio de Guardias Forestales en la calle Iparraguirre 46 y la casa Elejabeitia en Deusto, ambas en Bilbao).



Fig. 15. Sociedad Cooperativa de Casas Baratas Empleados de Oficina. Rollos en los esquinales. Bilbao, 1925. Arquitecto Tomás Bilbao.

---

13. Ver: *Vizcaya Social*. 30 de abril de 1926.



Fig. 16. Sociedad Cooperativa de Casas Baratas Empleados de Oficina. Rollos en los esquinales. Bilbao, 1925. Arquitecto Tomás Bilbao.

En sus casas baratas, también predominó la funcionalidad y las superficies ajustadas. Pero en los años 30 su arquitectura además de esas dos condiciones, sobre cualquier otra premisa o intención arquitectónica, destaca la absorción del racionalismo.

Centrándonos en el proyecto de Diques de Euskalduna<sup>14</sup>, vemos que con el primer golpe de vista a las casas bifamiliares, el recuerdo del modelo es inevitablemente, el caserío vasco. Pero el análisis minucioso de cada uno de los detalles nos demuestra el diseño personal del arquitecto. Efectivamente, la arquitectura de los diversos regionalismos se caracterizó por una interpretación de los modelos históricos y no por una mera copia servil. En este punto, recae la importancia que podemos descubrir en profesionales que aplicaron sus conocimientos

y serias reflexiones, no sólo a los encargos de amplio desarrollo programático, sino en proyectos más humildes, como fueron sus cooperativas de vivienda barata.

Observando las casas bifamiliares, que son las que siguen el estilo neovasco, Diego Basterra se basa en el volumen limpio y apaisado del caserío vasco (Figs. 17 y 18).

Una fachada principal dividida en tres calles, la central más ancha con arcos carpaneles dobles, y sobre ellos, en el piso superior, desarrolló una magnífica galería de cuatro arcos, con fábrica de ladrillo cara vista. El decantarse por esta solución nos remite a los palacios vascos del siglo XVII, de los que muchos arquitectos de las primeras décadas del siglo XX asimilaron el lenguaje. Encontramos que este elemento rescatado de las casas solariegas y de los palacios vascos se

---

14. Sobre esta cooperativa véase: Archivo del Ayuntamiento de Bilbao: 1928. f. 32. 370/237-366-385. *Propiedad y Construcción*. Número 28, año 1925, páginas 20 y 21. Número 40, año 1926 página 15. Número 41, año 1926, página 12. Número 60, año 1928, página 16. *Vizcaya Social*. Número 7, año 1926. *La Tarde*. 26 de abril de 1926. Diputación de Vizcaya: *la Excelentísima Diputación de Vizcaya y el problema de la vivienda*. Ed. Imprenta litográfica Jesús Álvarez. Bilbao 1026. pág 122.



Fig. 17. Sociedad Cooperativa de Casas Baratas Diques de Euskalduna. Bilbao, 1927. Arquitecto Diego Basterra. Fotografía de la inauguración año 1926, cedida por Javier Ruiz.

empleó en casas-palacios construidos en Neguri. Hay numerosos edificios con miradores de arcos, de corte montaños, algunos proyectados por Smith. Así, encontramos la casa de Restituto Zorrilla Azqueta, de 1920, donde superpuso arcadas a los vanos de acceso, o la casa para Carmen Allende, en Zugazarte, con un juego de arcadas en la fachada principal.

Pero no hace falta irnos a la tendencia montañesa, ya que podemos hallar la sobria galería de arcos en ejemplos de casa torre. En este sentido, un modelo que pervivía en la década de los años veinte, y que sirvió para poder inspirarse en él, era la casa torre de Oxirando, en la vizcaína localidad de Gordejuela, a la que le adosaron en el siglo XVIII un cuerpo de planta rectangular, con una magnífica solana de arcos rebajados<sup>15</sup>. Es posible que esta edificación sirviera de inspiración años más tarde para la construcción de la casa de Ceferino Urien, construida también en Gordejuela, por Manuel María Smith Ibarra<sup>16</sup>.

---

15. BAECHSLIN, Alfredo: *La arquitectura del caserío vasco*. Ed. Librería Villar. Bilbao, 1980. (Reedición), primera edición Barcelona 1930. Pág. 154.

16. PALIZA MONDUATE, Maite: *op. cit.* pág. 230.

Con esto, queremos indicar que las fuentes utilizadas para desarrollar una composición arquitectónica, se entremezclaban y convivían, ofreciendo a los que sabían interpretarlas la posibilidad de mostrar su talento compositivo.

## **CASAS ADOSADAS**

Respecto a las casas adosadas existen magníficos ejemplos realizados por arquitectos como Santos Zunzunegui Echevarria, Faustino Basterra Zabalaurlena, José Murga Acebal, José María Basterra y Calixto Amann Amann.

No debemos olvidar, que aunque el estilo es el neovasco, la categoría de las casas no es la misma que las que se han estudiado hasta ahora. Pertenecen a un segundo nivel respecto a las anteriores. Pero están, sin lugar a dudas, en un grado estético superior al del grueso de las barriadas de casas baratas Vizcaínas pertenecientes a otros estilos.

Sirva como ejemplo las barriadas realizadas por Faustino Basterra Zabalaurlena. En las que el arquitecto parece ser partidario de las premisas dadas por el antropólogo Caro Baroja, cuando habla de las características formales que deben tener las casas basadas en los caseríos. Quién defiende el uso de la piedra, el entramado de madera y los tejados con poca inclinación<sup>17</sup>.

Así, el uso de la piedra lo vemos utilizado con acierto en todos los paños de las fachadas de las cooperativas de este arquitecto El Cadagua<sup>18</sup>, La Conchita<sup>19</sup>, la Unión<sup>20</sup>... Pero en ellas, también destaca el color que se utiliza en los balcones con antepechos de madera y en las ventanas. Estas llevaban contraventanas exteriores de listones de madera y riostras diagonales, pintadas en rojo, verde o azul, que junto a la policromía de los materiales, conferían al conjunto un aspecto popular y de integración con el entorno (Fig. 4).

Las fachadas traseras aún siendo muy sencillas y sin ningún elemento marcado en planta ni en voladizo, gozan de gran belleza y policromía a causa del uso de la piedra.

Está claro que el arquitecto bebió de las fuentes necesarias para ofrecer a los cooperativistas algo más que unas casas tipo barracón, que hubiera sido la oferta más barata y sencilla. El buen hacer y el gusto estético, así como el res-

---

17. CARO BAROJA, Julio: *Los vascos*. Ed. Istmo. Madrid 1971. Pág 117.

18. Archivo del Ayuntamiento de Zalla: carpeta 149. *Propiedad y Construcción*. Número 56, año 1927. *Propiedad y Construcción*. Número 129, año 1933. Pág. 12

19. Archivo de la Diputación Foral de Bizkaia: Güeñes, sig. 0273/018. *Vizcaya Social*. Número 22, año 1928. Pág. 17. *Propiedad y Construcción*. Número 99, año 1931. Pág. 14.

20. Archivo de la Diputación Foral de Bizkaia: Güeñes, sig. 0.601. *Vizcaya Social*. Número 22, año 1928. Pág. 17. *Propiedad y Construcción*. Número 129, año 1933. Pág. 12.

peto por unas viviendas dignas en todos los aspectos, hicieron que este profesional estudiara la forma de conseguir un resultado armonioso y lleno de encanto (Fig. 19).

El uso de la piedra del lugar y el terreno gratuito cedido por el ayuntamiento, así como otros beneficios económicos que el edificio municipal (Güeñes) ofreció a los cooperativistas, es probable que ayudaran a esta sociedad de obreros a recoger con entusiasmo la oferta estilística del arquitecto.

En La Unión de Güeñes volvemos a resaltar, el artístico y acertado empleo de la piedra, conformadora de una característica visual muy llamativa, a la vez que se presenta como el elemento base de la construcción. La utiliza como elemento portante y aislante de la humedad, sobretodo para sus fachadas zagueras, muy umbrías debido a la orientación norte.

Alejada de esta zona, encontramos otra cooperativa de casas baratas cuya personalidad también recae principalmente en la piedra. Se trata de las casas construidas por La Dinamita<sup>21</sup> en Galdakao por José M<sup>a</sup> Basterra y Emiliano Amann (Fig. 3).

El segundo elemento en el que se apoyan los arquitectos para llenar de personalidad al edificio es el frontón, como en el caso, entre otros muchos, de Villa Nueva de Portugalete de Santos Zunzunegui, o el de La Conchita del mencionado Faustino Basterra, en donde abundan los falsos entramados, que incluso bajan hasta el primer piso (Figs. 1 y 5).

Por último, en estas casas adquieren gran importancia los portalones de entrada. En muchos casos se convierten en magníficos porches. Algunos sirven como habitaciones de reunión familiar en los días soleados, como en el caso de La Unión de Güeñes<sup>22</sup> (Fig. 20).

En este caso concreto Basterra Zabalaurtena opta por los adintelados con una enorme viga de madera, que en el caso de los porches pareados acoge a ambos. Sustituye la típica columna portante central de los caseríos, por un muro de separación. Para remarcar el carácter popular, utiliza jabalcones y vigas de roble vistas, conservadas aún en magníficas condiciones. Zunzunegui, en Villa Nueva de Portugalete, había utilizado un año antes el mismo recurso pero en porches de menor tamaño.

Para concluir decir que el estilo arquitectónico y el desarrollo planimétrico utilizado se adapta a los valores simbólicos impuestos en cada zona o comarca

---

21. GÓMEZ GÓMEZ, Ana Julia: *Galdakao: Alfred Nobel, La dinamita Tximelarre*. Ed. BBK, Bizkaiko Gaiak. Bilbao, abril 2002.

22. Así nos lo explican sus actuales propietarios. Entrevista realizada el 8 de julio de 1999. A los familiares de Luis Pedro Gutiérrez, nieto de un fundador de La Unión, que habitan en los números 5 y 7.

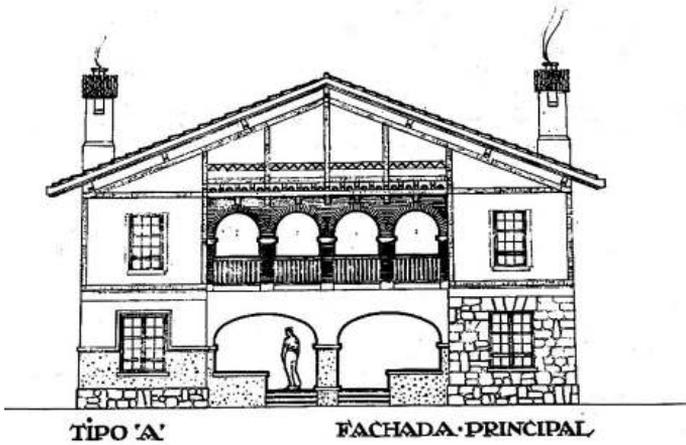


Fig. 18. Alzado de la Sociedad Cooperativa de Casas Baratas Diques de Euskalduna. 1927. Arquitecto Diego Basterra y Berástegui.



Fig. 19. Sociedad Cooperativa de Casas Baratas La Unión. Gueñes, 1927. Arquitecto Faustino Basterra Zabalaurenena.



Fig. 20. Porche de la Sociedad Cooperativa de Casas Baratas La Unión. Gueñes, 1927. Arquitecto Faustino Basterra Zabalaurenena.

donde se ubican las casas. Esos valores simbólicos se alimentan de una estética y una ideología. De manera que coincide que en zonas rurales (Güeñes, Zalla, Galdakao...) mayoritariamente de ideología nacionalista se opta con mayor facilidad por un estilo neovasco y una planimetría curvilínea. Participando de una estampa integrada en la zona, llena de pintoresquismo, con caminos recoletos y abundante vegetación, que enmarca a casas baratas con similitudes al caserío vasco.

Esa imagen, esos símbolos tuvieron mucha importancia en la sociedad vasca. Bilbao era una ciudad que a partir de la primera década de siglo presumía de modernidad, de confort y de elevado nivel económico y social. Se cuidaba el buen vestir, el lujo mesurado de la decoración en los interiores de las viviendas, de los cafés, restaurantes, clubes, teatros y cines, así como en las fachadas de los edificios. No se daban estridencias, era un gusto equilibrado y refinado, incluso parco, identificado en muchos aspectos con la estética inglesa.

Sin duda se pretendía dar, tanto al ciudadano como al foráneo, una imagen concreta de la ciudad y de la forma de vida y la arquitectura colabora a crearla. La atractiva estampa, que se ofrecía al visitante, del Bilbao industrial y próspero con su Ensanche, la Gran vía con sus edificios de Bancos y Agencias de Seguros, se cerraba con una corona de vivienda para obreros, que nada tenía que ver con los primitivos barracones, o las húmedas y oscuras habitaciones en sótanos o buhardillas compartidas por varias familias. Se trataba de viviendas higiénicas, bien aireadas y soleadas, con suficientes dormitorios para una familia y además con jardín o huerta.

Las Barriadas de Casas Baratas de Bilbao, tanto por su calidad constructiva y estética, como por su ubicación se utilizaron como muestra y demostración. Su imagen se empleó como una constatación de la realidad buscada.

## **BIBLIOGRAFÍA**

«El progreso urbano en Bilbao. El racionalismo en Arquitectura. Casa Ultramoderna, construida por don Tomás Bilbao». En *Propiedad y Construcción*. N° 108. Bilbao. 1932.

«Enseñanzas provechosas» en *Propiedad y Construcción* N° 28. Mayo 1925. Bilbao. Págs 19-20.

ARANZADI, Engracio: *La casa solar vasca*. Ed. Vasca. Zarauz. 1932.

AZPIRI ALBÍSTEGUI, Ana: *Urbanismo en Bilbao. 1900-1930*. Ed. Eusko Jaurlaritza. Vitoria. 2000.

BAESCHLIN, Alfredo: *La arquitectura del caserío vasco*. Ed. Villar. Bilbao. Reedición. 2000.

BAYLEY, Stephen: *La Ciudad Jardín*. Ed. Adir Editores. Madrid. 1981.

BILLINGS, John S.: *The principles of ventilation and heating and their practical application*. Ed. Trubener, Londres. 1884.

Gómez, Ana Julia: La arquitectura neovasca y su aportación a las viviendas de casas baratas

CABA MESA Begoña: *Irala. Iralabarri (1857-1917)*. Ed. BBK. Bilbao Bizkaia Kutxa. Bilbao. 1999.

CARO BAROJA, Julio: *Los vascos*. Ed. Istmo. Madrid. 1971.

GARCÍA DE LA TORRE, Bernardo y GARCÍA DE LA TORRE, Francisco Javier: *Bilbao Guía de arquitectura*. Ed. Colegio Oficial de Arquitectos Vasco Navarro. Bilbao. 1993.

GIRALT CASADESÚS R.: "Iralabarri". En *La Construcción*. Barcelona. Abril 1917. Pág. 10.

GIRARD, Paulette; FAYOLLE LUSSAC, Bruno: *Cité, Cités-Jardins. Une histoire européenne*. Editions de la maison des sciences de L'homme Dâquitaine. Talence. 1996.

GÓMEZ GÓMEZ, Ana Julia: *Nueva Imagen de la Ciudad. Las Casas Baratas de Vizcaya, 1911-1936*. Tesis doctoral defendida en la facultad de Geografía e Historia. UNED. Madrid. 2001. En prensa.

- *Galdakao: Alfred Nobel, La dinamita Tximelarre*. Ed. BBK, Bizkaiko Gaiak. Bilbao, 2002.

KEMPTON DYSON, H.: «Cheap Cottages and Exhibition al Letchworth». *Architectural Review*, July and December 1905. 108-15, 154-169. En BAYLEY, Stephen: *La Ciudad Jardín*. Ed. Adir Editores. Madrid. 1981.

*La Gaceta del Norte* Año XXIII. Nº. 7.987. Martes 30 de marzo de 1923. Bilbao.

MAS SERRA, Elías: «Pedro Ispizua» En *Bilbao, Periódico Municipal*. Edita Ayuntamiento de Bilbao, nº 47. Febrero de 1992. Págs. 12-13.

MAURE RUBIO, Lilia: *Secundino Zuazo, arquitecto*. Ed. C.O.A.M. Madrid. 1987.

NABERAN ORAMIZ, Juan Félix: *La Ciudad jardín Bilbaína. Estudio Socio Urbanístico de los orígenes de la cooperativa*. Tesina fin de carrera Universidad de Deusto. Bilbao 1987. Inédita.

PALIZA MONDUATE, Maite: "Joaquín Rucoba y el salón árabe del Ayuntamiento de Bilbao". En *Revista Kobie*. Bilbao 1988. Nº 5. Págs. 47-57.

URRUTIA ABAIGAR, Víctor: *Iralabarri 1907. Estudio Socio- Urbanístico de los orígenes del barrio*. Tesina fin de carrera Universidad de Deusto. Bilbao. 1975. Inédita.

ZUAZO, Secundino: «Proyecto de un grupo de viviendas baratas y económicas en Madrid» En *Arquitectura*. Agosto de 1931. Madrid.